

Innovación y creatividad en las Artes Visuales: las claves de la reivindicación

Daniela Cobos Bustamante

Universidad de Valladolid

Breve Historia de la Enseñanza de las Artes en Chile

La Conquista: Pérdida de tradiciones

La necesidad de crear y expresarse a partir de las distintas visiones que se tienen de la realidad ha estado siempre presente en la historia del hombre, así como también el deseo de trascender y enseñar a las nuevas generaciones las tradiciones y conocimientos que él y su grupo poseen.

Para transmitir estos conocimientos inicialmente el hombre recurrió a la denominada “tradición oral”, definida como “la historia de un pueblo, de una sociedad que avanza a través de sus vivencias y sus tradiciones. (Es) la palabra como vehículo de emociones, motivos, temas en estructuras y formas recibidas oralmente por una cadena de transmisores, depositarios y a su vez re-elaboradores. Sus características generales: pertenecer a un contexto cultural del que son producto, haber sido transmitido este producto oralmente en varias generaciones, ciñéndose a temas y técnicas reiteradas, y a su vez introduciendo variantes” (Pelegrín,1997).

En el caso de la tradición indígena prehispánica, son ellos los que presentan la más antigua y valiosa tradición en el desarrollo y enseñanza oral de técnicas artísticas.

Con la llegada de los españoles a América, esta tradición fue erradicada, perdiéndose con ello un valioso aporte a nuestra cultura. “Estas formas de conservar el pasado, basadas en la supremacía de lo oral de la palabra y apoyadas en sistemas de escritura no alfabéticos, experimentaron a partir de 1492 diversas modalidades de censura y cautiverio de parte de la cultura dominante” (Henríquez, P. 2009).

La Colonia: Religión, dominio, imitación

En el caso de Chile, los antiguos modos de instruir se renovaron y fueron las congregaciones religiosas las que se encargaron de educar a nuestra población.

Para la enseñanza de las artes trajeron maestros desde España y montaron talleres de artesanos dirigidos tanto a indígenas como a extranjeros. Se crearon allí bellos y originales objetos, elaborados por encargo de la Iglesia o de la elite, los cuales respondían a un modelo estilístico ajeno al nuestro y poco representativo, pero que satisfacía los gustos de la clase alta, que era influenciado por la moda del viejo continente.

Estas órdenes religiosas se dedicaron también durante la época colonial a fundar los primeros colegios, cuyo objetivo principal era evangelizar más que sistematizar la educación, ya que según los españoles, había que “civilizar a los salvajes” y enseñarles a respetar a los gobernadores. Los

profesores que en su mayoría eran extranjeros o habían sido formados bajo el alero de la Iglesia, no intervenían en la materialización de programas de estudio, por lo que ésta labor fue delegada a profesionales europeos que escogían según su criterios qué enseñar.

La enseñanza de las artes como tal se incorpora a la Educación formal en el siglo XVIII a través de una cátedra de dibujo dirigida a los artesanos, quienes gracias al perfeccionamiento de ésta técnica contribuirían al desarrollo del país. El enfoque de las artes era netamente técnico y como orientación para su adecuada enseñanza los profesores utilizaban libros franceses.

La Independencia: Formando una identidad con criterios impuestos

Tras la Independencia de la corona, se presentan en Chile nuevos modelos de enseñanza, todos importados desde Europa, así como también sus contenidos y profesores, todo esto “en desmedro de nuestra propia historia, cultura e identidad” (Gaete, M. Miranda, L. Ramírez, M., 2007).

Al fundarse el Instituto Nacional (1813), se reestructura, formaliza y laiciza la educación, pasando a estar en manos del Estado. Se continu  impartiendo la cátedra de dibujo para los artesanos, por su valor en el quehacer práctico. En cambio, para la elite se desarrollaron cátedras humanistas ligadas más hacia el desarrollo del gusto y buenas costumbres, con clases de Historia del arte, letras, teología, entre otras.

La mayoría de los profesores de entonces eran extranjeros o chilenos que se perfeccionaron en Europa. No había interés de parte de muchos de ellos en incorporar contenidos acerca de Arte Precolombino ni tampoco de promover un Plan de Estudios basado en las necesidades de la sociedad chilena, esto debido al desconocimiento de nuestra historia o desinterés por la misma, ya que se valoraba mucho más a la cultura europea, sobre todo para la formación de la elite.

Actualidad: Educación utilitaria, creatividad necesaria

La educación en Chile durante el siglo XIX y XX se ha caracterizado por perseguir diferentes modelos educativos importados desde Europa y Estados Unidos, cada uno de ellos teniendo distintas finalidades, transformando la educación en Chile en un proyecto inacabado y “carente de un proyecto político de nación (...) desprovisto de sentido y supeditado a un fin utilitario” (Gaete, M. Miranda, L. Ramírez, M., 2007).

En el caso particular de las Artes Plásticas “aún cuando desde fines del siglo XIX se aprecia una tendencia a incorporar la apreciación est tica, durante buena parte del siglo XX se puede constatar un fuerte predominio de la Enseñanza del Arte desde una perspectiva funcional. (...) Esta tendencia ha contribuido a que la asignatura de Arte asuma una condición marginal, de inferioridad y dependencia en el sistema escolar” (Errázuriz, L. 2001).

La enseñanza de las artes en Chile actualmente no difiere mucho de lo que ocurría en el siglo pasado. Los contenidos presentes en los planes y programas tienen una orientación más bien práctica, sobre todo en los colegios de las clases medias e inferiores. Cuando se considera enseñar algo acerca de la Historia del Arte, los temas propuestos hablan acerca del desarrollo del Arte en Europa y Estados Unidos, y si se menciona algo acerca del arte precolombino, es solo para desarrollar actividades que imitan sus técnicas, sin profundizar más allá.

La Reforma impulsada en los años '90 cambi  el nombre de Artes Plásticas a Artes Visuales e intenta promover la Educación Est tica y “desarrollar la habilidad de (re)conocer y experimentar la sensibilidad (...) sustentado en la creación, percepción, reflexión crítica del arte y del entorno que nos rodea” (Errázuriz, L. 2006), pero el currículo chileno es flexible y en los últimos años de Enseñanza Media no es obligatorio enseñar artes, así que esta renovación de contenidos se pierde en la inexistencia de horas de clases.

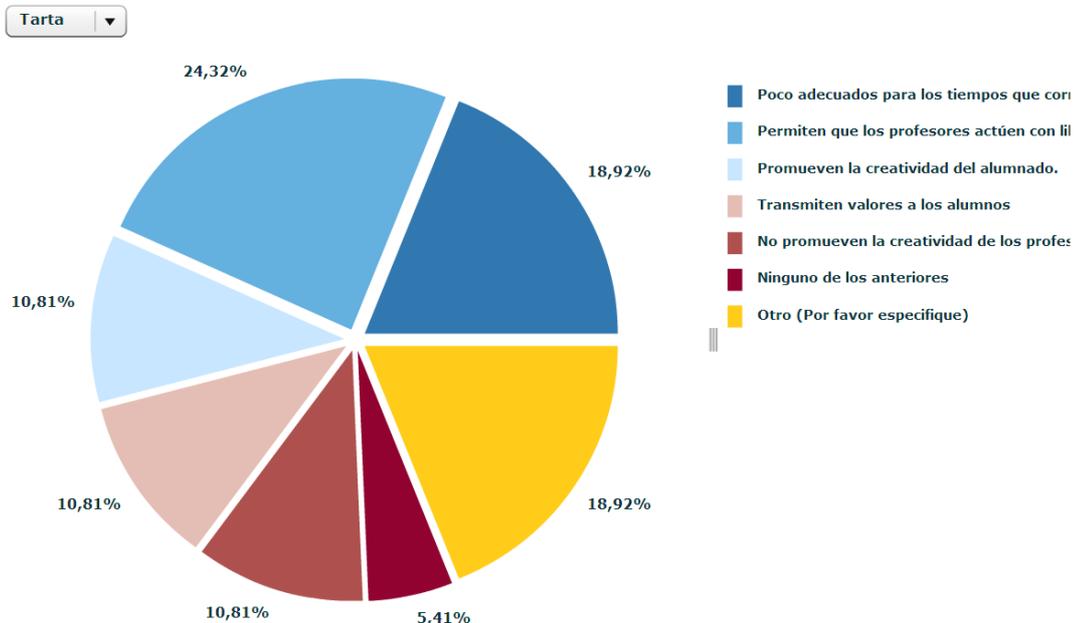
Impartir Artes Plásticas o Música es obligatorio en I y II Medio (primeros años de secundaria), quedando a elección del colegio que disciplina impartir, y ya en III y IV Medio no es obligatorio impartirlas, son optativas, pudiendo terminar el colegio un joven sin haber completado sus clases de arte, quedando con conocimientos inconclusos o vagos acerca de la misma.

Los profesores de arte poco pueden hacer ante tal escenario, ya que todas las decisiones acerca de la Educación pasan por el Estado, el que desde siempre ha estado a cargo de formular los lineamientos y objetivos que persiguen los programas de estudio.

Estos programas no se han salvado de las críticas, sobre todo por parte de quienes más los utilizan: los profesores; así lo señala una encuesta realizada a un grupo de profesores de Artes Visuales de colegios Particulares y Particulares Subvencionados, los cuales manifiestan, entre varias cosas, que éstos planes de estudio son anacrónicos (19%), pero destacan que los dejan actuar con libertad (24,3%) (Recordemos que el currículo chileno es flexible, dando la posibilidad a los establecimientos educacionales de elaborar sus propios programas de estudio). También, en sus propias palabras, señalan que:

- “Falta incorporar contenidos de arte chileno e  ndigena”
- “En ocasiones son limitados”
- “Aunque permiten que los profesores actúen con libertad, muchos no comprenden esta libertad y siguen al pie de la letra lo que dicen los planes y programas, perdiendo la capacidad creativa el profesor, desmotivando a los estudiantes”.
- “Son flexibles pero les faltan contenidos y mas estructura”
- “Son muy idealistas, en la practica no se pueden ejecutar tal cual proponen las actividades”.
- “Est n descontextualizados y no corresponden a la realidad del país, sobre todo en los contenidos, habilidades que se espera desarrollar y a los recursos de los que se supone disponen los docentes”.

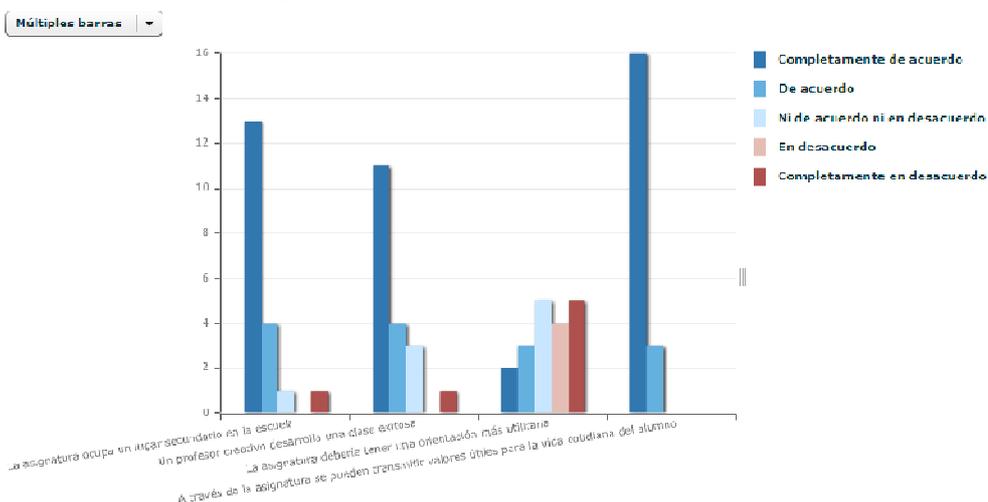
 C mo valoras los planes, programas y contenidos, propuestos por el Estado, para esta asignatura? Selecciona tantas opciones como consideres oportunas.



Análisis técnico		Conclusiones destacadas
Media	6,700	
Intervalo de confianza (95%)	[5,740 - 7,660]	
Tamaño de la muestra	20	
Desviación t�pica	2,190	
Error estandar	0,490	

Los docentes tienen ánimos de innovar, pero no es errado señalar que la mayoría de las ideas necesitan inyección de recursos, horas de clases y programas innovadores, claro que todos estos elementos se dirigen hacia asignaturas preparadoras para rendir pruebas de admisión universitaria o de medición de la enseñanza.

 Est s de acuerdo con las siguientes afirmaciones?



Con respecto al lugar secundario que ocupa la asignatura en la realidad escolar, casi el 90% está de acuerdo. Algunos atribuyen esta marginación a que la mayor parte de los recursos se inyectan en asignaturas más utilitarias, instrumentalizando de este modo la educación, aunque llama la atención que frente la siguiente afirmación “la asignatura debería tener una orientación más utilitaria”, las respuestas no guardan mucha diferencia porcentual entre sí:

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
11%	16%	26%	21%	26%

La asignatura incorpora dentro de sus planes contenidos de orientación técnica y utilitaria. Est n presentes el Diseño y Arquitectura para el nivel de III medio (penúltimo año de secundaria). Lo mismo ocurría en el siglo XIX con la presencia del “dibujo técnico” en los primeros años de secundaria. En este último caso, el objetivo era que los jóvenes adquirieran habilidades útiles para su futuro laboral, ya que el nivel de deserción en los dos primeros años era muy elevado; los jóvenes que lograban terminar la escuela pertenecían a familias adineradas y era a ellos a quienes se les impartían las clases de orientación humanista, como lo es la Historia del Arte; éste tema, como parte de la cultura general que una persona de este nivel debía poseer, les sería útil para su vida futura, que en este caso era estar en los puestos de poder.

No hay acuerdo, según la encuesta, sobre el nivel de utilidad que hay que imprimirle a los contenidos de la asignatura. Debo señalar como dato importante, que de los encuestados el 100% pertenecen a colegios privados y subvencionados, ya que los de Liceos estatales ninguno quiso participar de este proyecto. Además, durante esta etapa de mi investigación los profesores de establecimientos públicos chilenos protagonizaban una huelga que ya llevaba casi 4 semanas, cuyo motivo era la solicitud del pago de una deuda histórica que el gobierno tiene al día de hoy con ellos, entonces, sin una opinión de los profesionales que realizan clases a jóvenes del nivel

bajo, que requieren adquirir conocimientos útiles y prácticos para su futuro, sería prematuro sacar una conclusión a partir de los resultados obtenidos.

Consideran que un profesor creativo desarrolla una clase exitosa el 79%, por lo tanto, más allá de los lineamientos que impone el Estado en materia de educación, en la asignatura de artes como en otras, una libertad bien enfocada y provechosa promueve el desarrollo de una didáctica innovadora y productiva.

Con respecto a la poca importancia que se le da a las artes en el currículo escolar, el 71% considera que los profesores son los responsables del lugar que ocupa la asignatura en la escuela.

El 47% se considera creativo para desarrollar sus clases y a propósito de esto mismo señalan que son creativos ya que:

- “Trato de hacer de mi clase día a día algo diferente, más atractivo, para que los alumnos disfruten de ella y yo goce viendo los resultados”
- “Trato de salir de los parámetros establecidos por los planes y programas”
- “Siempre estoy cambiando mis planificaciones en pos de un mejor aprendizaje. Pero siento que aún mi creatividad podría ser mayor si dispusiese de más tiempo para preparar mis clases”.
- “Resuelvo las problemáticas con el mayor grado de aristas que se pueda, para la mejor comprensión por parte del estudiante”
- “Porque siempre estoy buscando nuevas formas de encantar a los alumnos con la asignatura y abrir nuevos espacios para que ellos puedan expresarse”
- “Genero propuestas novedosas para motivar a los alumnos para que ellos por si mismos encuentren respuestas a los problemas planteados”
- “Aplico espontaneidad: algo sorpresivo irrumpe en la monotonía”
- “Trato de llevar al máximo mi creatividad y la de los alumnos, porque creo que es un pilar fundamental para que los alumnos se relacionen con el ramo.

El 85% de los profesores encuestados se considera creativo y dentro de sus testimonios se señalan claramente innovaciones didácticas valiosas para el enriquecimiento de la asignatura. Señalan a la “novedad” como pilar de éste proceso creativo, además de destacar el beneficio que les proporciona la flexibilidad de los programas de estudio estatales.

Conclusiones

1. Los profesores encuestados asumen su responsabilidad para con la asignatura y reconocen que el éxito o fracaso de ésta depende en gran parte de ellos. Pero, el Estado no puede quedar al margen y ha de ser considerado también responsable político del abandono de la asignatura de Artes Visuales en el currículo escolar.
2. Se deben inyectar de manera igualitario recursos (materiales y humanos) para las asignaturas escolares, ya que todas ellas con son fuente de conocimientos valiosos para los alumnos.
3. Se propone capacitar en creatividad a sus docentes para enfrentar con éxito los problemas que se presentan en las clases, tener la capacidad de innovar, fomentar la creatividad en sus alumnos, proporcionar experiencias, elementos que sin duda reivindicarán a la asignatura en la escuela y fortalecerán la labor de sus profesores.
4. Sugerimos actualizar los planes y programas de la asignatura, considerando para ello la visión de realidad que tienen los protagonistas del acto didáctico, de éste modo la enseñanza de las artes responderá a las necesidades de la comunidad escolar.

Bibliografía

Errázuriz, L. (1994) “Historia de un área marginal: la enseñanza artística en Chile 1797-1993”. Santiago. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Errázuriz, L. (2002) “Cómo evaluar el Arte”. Santiago. Ministerio de Educación.

Gaete, M., Miranda, L., Ramírez, M. (2007) “Arte y Filosofía en el Currículo escolar: Entre el desarraigo y el olvido”. Santiago. Ediciones Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile.

Henríquez, P. (2009). “Oralidad y escritura en el teatro indígena prehispánico”. Valdivia. En www.scielo.cl

Logan, L., Logan, V. (1980) “Estrategias para una Enseñanza Creativa”. (Versión Castellana). Barcelona. Oikos-Tau.

Marín, R. (1980). “La creatividad”. Barcelona. CEAC.

Pelegrín, A. (1997) en www.7calderosmagicos.com.ar